

Urge cambiar la estrategia económica

Lunes, 18 de junio de 2012

Es cada vez más urgente que en México se adopte una estrategia de desarrollo que tenga como objetivo la elevación del nivel de vida de la población de forma sustentable, señala el estudio Propuesta económica para México, realizado por los miembros del seminario de Teoría del Desarrollo del Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM.

El análisis colectivo del acontecer internacional y nacional afirma que el grado de deterioro de la situación económica, política y social del país pone de manifiesto la imposibilidad del actual Estado neoliberal y sus instituciones para dotar al país de un proyecto de nación de largo plazo.

La economía mexicana lleva ya casi tres décadas de estancamiento y cada día se agudizan los problemas que el modelo económico produce, como el enorme desempleo, la profundización de la pobreza y la desigualdad, la dependencia alimentaria, la falta de oportunidades educativas, la imposibilidad de acceder a servicios sociales suficientes y de calidad, la trasnacionalización de los circuitos financieros, los desajustes y rompimientos en los encadenamientos tecnoproductivos y la falta de autonomía respecto a la economía y al ciclo económico de Estados Unidos, entre otros.

Se advierte la necesidad de instrumentar una planificación indicativa de la economía sobre bases equitativas a cargo de un Estado democrático con base social incluyente y participativa.

Los ejes de la propuesta son: el fortalecimiento de la producción de alimentos, de servicios de salud y educación con cobertura universal y la satisfacción de las necesidades esenciales por medio de mecanismos que abaraten y faciliten el acceso a los bienes básicos.

Todo ello mediante la diversificación del aparato productivo y la generación de empleos de calidad, bien remunerados y estables con una política activa que promueva el crecimiento, aun si ello implica (por medio del uso de medidas de corte anticíclico) ciertos niveles de inflación, de endeudamiento público y/o devaluaciones del tipo de cambio razonables y bajo control.

Fortalecer la banca de desarrollo y promover el crecimiento dando prioridad al mercado interno por medio de la conformación de cadenas domésticas de valor, de la protección comercial y el impulso interno a las industrias nacionales proveedoras de empresas líderes, así como de bienes estratégicos que fortalezcan el mercado interno, ya que el comercio exportador mexicano no ha logrado constituirse en el motor de arrastre del crecimiento económico.

Realizar una reforma fiscal en sentido progresivo para contribuir a eliminar la enorme desigualdad social y evitar la contención del gasto público en inversión; además de dar prioridad a los programas de apoyo sectorial, de fomento a la ciencia, la tecnología y la educación superior, e incrementar las erogaciones en salud, alimentación y vivienda, así como el seguro del desempleo y otros programas sociales.

Por último, es necesaria una redefinición de las relaciones con el exterior, sobre todo respecto a la apertura económica, las condiciones establecidas a la inversión extranjera directa y a la entrada de capitales externos en los mercados financieros, la deuda externa (interna), la protección selectiva y otros.

* Documento elaborado por los miembros del seminario de Teoría del Desarrollo del Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM.